



La **S**egunda  
venida  
de **Cristo**

GORDON LINDSAY

## ¿REGRESARA JESUS A LA TIERRA NUEVAMENTE?

En todo el mundo se está haciendo la pregunta como nunca antes se había hecho, "¿Es cierto que Jesucristo, que vivió en Palestina hace 19 siglos, retornará otra vez a la tierra?" En realidad, para todos los hombres se ha convertido en un asunto de primordial importancia. Porque, si Jesús regresa a este mundo, será el acontecimiento más grande que haya habido desde que El la dejó.

Al considerar esta pregunta hay un hecho en la historia que sobresale como una cima sobre todos los demás. Las profecías antiguas declararon audazmente hace muchos siglos antes de que realmente sucediera el acontecimiento, que Cristo vendría al mundo como un bebé humilde. Predijeron que El nacería en Bethlehem Miqueas 5:2); vaticinaron que Su madre sería una virgen (Isaías 7:14). Anunciaron con una exactitud absoluta muchos aspectos de Su ministerio, de Su muerte, de Su inhumación y resurrección. Las Escrituras hasta daban el tiempo de Su muerte (Daniel 9:24). Todas estas cosas acontecieron exactamente como dijeron las Escrituras. Ahora, notemos que estas mismas profecías que predijeron que Jesús vendría la primera vez para dar Su vida en rescate por la humanidad, también declararon que El vendría nuevamente ¡esta vez para ser revelado en gloria! Puesto que estuvieron correctas en la primera predicción, podemos estar seguros que estarán correctas la segunda vez.

## ¿POR QUE SE FUE JESUS?

Cuando Jesús anunció a Sus discípulos que pronto partiría de este mundo, ellos se pusieron muy tristes. No podían entender por qué les dejaba. El Señor les explicó la razón. Por una parte, El iba a prepararles un lugar en donde ellos pudieran morar por siempre.

"En la casa de Mi Padre muchas moradas hay: de otra manera os lo hubiera dicho: voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a Mí mismo: para que donde Yo estoy, vosotros también estéis" (Juan 14:2-3).

También había otro propósito en Su día. El mismo Espíritu Santo que Jesús había recibido iba a ser derramado sobre Sus discípulos.

Pero ésto, explicó El, sólo podría acontecer si El se fuera, porque solamente El podía enviar el Espíritu Santo.

“Empero Yo os digo la verdad: Os es necesario que Yo vaya: porque si Yo no fuese, el Consolador no vendría a vosotros; más si yo fuere, os le enviaré” (Juan 16:7).

Ahora, la razón por la cual Jesús deseaba que Sus discípulos recibieran el Espíritu Santo era porque El tenía una tarea de mucha importancia que ellos deberían efectuar. Evangelizarían a las naciones hasta lo último de la tierra. “Y les dijo: Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:16). Para ejecutar esta obra ellos iban a necesitar tener un poder y un equipo especial. No obstante, las mentes de los discípulos estaban sobre otro asunto totalmente distinto. Lo que ellos querían saber era cuándo regresaría Jesús y pondría en vigor Su reino. Preguntaron, “Señor, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?” (Hechos 1:6). El Señor no contestó esta pregunta; en lugar de eso, dijo:

“No toca a vosotros saber lo tiempos o las sazones que el Padre puso en Su sola potestad; mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y Me seréis testigos en Jerusalem, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:7-8).

Ahora, cuando el Señor había terminado de hablar, El ascendió al cielo y una nube le recibió y le quitó de sus ojos (versículo 9). Luego aconteció otra cosa. Mientras que ellos todavía miraban al cielo, dos varones con vestidos blancos aparecieron y les dijeron:

“Varones Galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11).

En otras palabras, Jesús regresaría a la tierra en la misma forma en que se fue.

## REGRESARE

Jesús dijo que El tornaría. ¿Qué significa ésto para el cristiano? Aquellas personas que recuerdan esta última guerra, traen a la memoria los días negros cuando McArthur y sus hombres estaban

metidos en una trampa en Corregidor en las Islas Filipinas. El presidente Franklin Roosevelt envió un mensaje secreto al general para que él escapara por mar en la noche para que pudiera reunir y organizar un nuevo ejército y regresar. Al alistarse el famoso general para hacer su salida, dijo estas sencillas palabras a sus hombres, "Regresaré". En alguna forma, aún en esa hora oscura, los hombres de Corregidora le creyeron.

Pero pasarían muchos largos días antes de que fuera posible el cumplimiento de estas palabras. Aquellos que sobrevivieron fueron llevados a un frío campo de concentración a vivir con raciones para morir de hambre. La única esperanza que tenían era la promesa de su líder que había dicho, "Regresaré".

Luego, un día, después de muchos meses fatigosos, mirando al firmamento, los prisioneros vieron señales en los cielos. Había una flotilla de aviones de guerra americanos que pasaban por el cielo. Entonces ellos supieron que la hora de liberación estaba cerca.

MacArthur en verdad había retornado. Sus ejércitos habían asegurado una cabeza de playa en las Filipinas. Todavía estaban encontrando una resistencia desesperada, y el campo de prisioneros estaba muchas millas en el interior. Como asunto de conveniencia militar, podían pasar meses antes de que pudieran ser liberados por el ejército principal, y para ese tiempo muchos de los prisioneros podrían haber muerto.

MacArthur reveló su plan. Esa misma noche él enviaría un fuerte destacamento de camiones blindados y tanques. Ellos se abrirían paso por el territorio en poder del enemigo y llegarían al campo de concentración, y antes de que sus adversarios pudieran saber lo que acontecía, ellos liberarían a los prisioneros y los traerían de regreso a la esperanza y a la libertad.

Y así, esa noche los soldados americanos ambularon velozmente a través del país en sus vehículos blindados a su cita de media noche. Cuando, por fin, llegaron al campo de los prisioneros, los guardias sorprendidos hicieron solamente una resistencia simbólica. Por toda la prisión se escuchó el grito, "Nuestros compañeros están aquí; al fin volvemos a vivir". Parecía casi demasiado bueno para creerse. Escuchando los gritos, todos los prisioneros se despertaron, corrieron a las rejas, y, con las lágrimas corriendo por sus mejillas, abrazaron a sus libertadores.

El oficial comandante habló brevemente. "Nuestro ejército principal todavía se encuentra a muchas millas de distancia. Nos hemos movilizado velozmente al amparo de la oscuridad, y el enemigo todavía no se ha percatado de lo que está sucediendo. Nuestra fuerza, aun cuando es fuerte, no es lo suficientemente grande como para librar un combate de primera magnitud; por tanto, debemos regresar de inmediato".

No se necesitaba aguijonear a los veteranos canosos de Corregidora. Rápida­mente subieron a los camiones que esperaban y que estaban listos para arrancar. No había nada en el campo de prisioneros que ellos desearan. Con la luz mañanera, estos hombres, consumidos por el hambre, tuvieron el gozo de ver la cara de su comán­dante que había dicho, "Regresaré", y que había cumplido su palabra. Esa noche ellos durmieron en sábanas limpi­as, y lo mejor que el Ejército de los Estados Unidos podía ofrecerles era de ellos.

Así Cristo ha dicho, "Si Me fuere... vendré otra vez, y os tomaré a Mí mismo". Así como los hombres de MacArthur vieron señales en el cielo diciéndoles que su jefe estaba por regresar por ellos, así las señas acerca de la tierra y el mar y el cielo nos hablan hoy de la venida de Cristo.

Ahora, los discípulos naturalmente esperaban que Jesús regresaría en un tiempo corto, pero el Señor tenía una tarea para que ellos la ejecutaran. Iban a llevarle el evangelio a toda criatura. Iban a predicarlo a todas las naciones... "Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:20).

Los apóstoles empezarán su ministerio en Jerusalem; de allí irían a Samaria, y después de eso llevarían la Palabra hasta los confines de la tierra. Antes que de que Jesús pudiera regresar, deberían cumplir con esta Gran Comisión.

"Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin" (Mateo 24:14).

La razón para ésto es que el Señor estaba seleccionando un pueblo escogido, una compañía de santos que sería Su esposa. Así pudo decir el apóstol Pablo, "Pues que os celo de Dios; porque os he desposado a un marido, para presentaros como una virgen pura a Cristo" (2a. Corintios 11:2). Cuando el número de la Esposa esté completo, el Esposo regresará y tomará a Su Esposa para Sí mismo (Mateo 25:1-13). Se encuentra un cuadro de esta unión de Cristo el Esposo con Su Esposa en Apocalipsis 19:7-9:

"Gocemos y alegrémonos y démosle gloria; porque son venidas las bodas del Cordero y Su Esposa se ha aparejado. Y le fue dado que se vista de lino fino, limpio y brillante: porque el lino fino son las justificaciones de los santos. Y El me dice: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena del Cordero. Y me dijo: Estas cosas de Dios son verdades".

Pero hay trabajo por hacer antes de que éste feliz suceso pueda efectuarse. El mundo debe ser evangelizado. Puesto que Dios no respeta a ninguna persona, Su Esposa debe venir de toda tribu y nación. Cualquiera que sea la nacionalidad, debe haber algunos de esa nación en esta compañía selecta. Apocalipsis 7:9-10 presenta la escena de aquella gran multitud compuesta de todas las gentes, que estarán delante de Dios con las palmas de la victoria.

“Después de estas cosas miré, y he aquí una gran compañía, la cual ninguno podía contar, de todas gentes y linajes y pueblos y lenguas, que estaban de ante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas, y palmas en sus manos; y clamaban en alta voz, diciendo: Salvación a nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero” (Apocalipsis 7:9-10).

Y así Cristo el Esposo está esperando que Su Esposa esté terminada. ¿Acepta usted, amigo mío, Su llamamiento para estar dentro del número selecto cuando El venga?

“Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiere, tome del agua de la vida de balde” (Apocalipsis 22:17).

Pero surge otra pregunta. Si Jesús va a retornar a la tierra, ¿qué tan pronto vendrá? ¿Está el tiempo distante cientos de años, o es en el futuro cercano? Contestaremos esta pregunta en el siguiente capítulo.

## CAPITULO II

### LA SEÑALES DE LA VENIDA DE CRISTO

“Y sentándose El en el monte de las O'ivas, se llegaron a El los discípulos aparte, diciendo: Dínos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de Tu venida, y del fin del mundo (Mateo 24:3).

Jesús estaba hablando a Sus discípulos acerca de Su segunda venida. El habló de cosas que sucederían en Jerusalem. Los discípulos, sumamente entristecidos por Su ida, le preguntaron cuáles serían las señales de Su retorno.

Jesús, al contestar su pregunta, enumeró varios sucesos que deberán acontecer. Dijo que se levantarían falsos profetas que engañarían a muchos. Contó de terremotos y hambres y pestilencias, que habrían guerras y rumores de guerras. Pero El dijo, “Mas aún no es el fin”. Luego Jesús dio la señal final que marcaría el fin de esa época la señal del evangelio del reino, cuando haya sido predicado a todo el mundo.

#### 1.--LA SEÑAL DE LA PREDICACION DEL EVANGELIO A TODAS LAS NACIONES

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los Gentiles; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14).

Como ya hemos mencionado, el Señor tenía una tarea importante para que Sus discípulos la efectuaran durante esta época. Con referencia a esto el apóstol Santiago dijo, “Dios primero visitó a los Gentiles, para tomar de ellos pueblo para Su nombre” (Hechos 15:14). El Señor está reuniendo a Sí un grupo especial de creyentes de todas las lenguas y naciones. Cristo no regresará sino hasta que el número determinado para esta compañía esté completo. Como ya hemos dicho, El ha designado que Su Esposa incluirá gentes de toda tribu y nación, y El no regresará hasta que esto haya sido cumplido. Por eso dijo Jesús a Sus discípulos, “Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15).

Durante siglos, la obra de evangelización del mundo procedió lentamente, pero en años recientes ha habido una aceleración tremenda. Dios está derramando ahora Su Espíritu sobre toda carne de una manera especial, lo que ha resultado en grandes avivamientos en las diversas naciones del mundo. Literalmente millones de gentes en muchos países del mundo han ido a Cristo y lo han aceptado como su Salvador. No todo el mundo, empero, será convertido. No todos aceptarán a Cristo, pero es la voluntad de Dios que a todos se les dé oportunidad.

“El Señor no tarda Su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2a. Pedro 3:9).

## 2.—LA SEÑAL DEL JUDIO

“Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones: y Jerusalém será hollada de las gentes, hasta que los tiempos de las gentes sean cumplidos” (Lucas 21:25).

La historia de la dispersión de los judíos y su regreso a su tierra natal es asombrosa, y es otra prueba sorprendente del pronto regreso de Cristo. Para entender esto debemos notar la razón por la cual los judíos han sido diseminados por todo el mundo. La contestación es que Dios había escogido a Israel para un propósito especial sobre todas las naciones. Pero este gran privilegio entrañaba una solemne responsabilidad. Aun cuando vendrían bendiciones especiales sobre la nación si ella era obediente, caerían juicios severos sobre ella si desobedecía la ley divina.

Ay, Israel fue desobediente y rechazó a su Mesías. En consecuencia, el juicio vino sobre la nación, y la gente fue tomada cautiva y dispersa por todo el mundo.

No obstante, el castigo no iba a durar para siempre. Los hijos de Israel regresarían a su tierra cuando los tiempos de las gentes fueran cumplidos. El profeta Ezequiel habla sobre esto:

“Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos, y los pongáis por obra... Y la tierra assolada será labrada, en lugar de haber sido assolada en ojos de todos los que pasaron” (Ezequiel 36:26-27, 34).

Y actualmente vemos a Israel morando una vez más en la tierra de sus ancestros; muchos principian a estar convencidos de que Cristo es el Mesías. Este desarrollo épico en Israel es otra prueba de que la venida de Cristo está cerca.

### 3.—LA SEÑAL DE LA ONCEAVA HORA

En la parábola de las diez vírgenes, que mencionaremos a continuación, Jesús se asemejó a Sí mismo a un Esposo que llegó más tarde de lo que se esperaba. En esta parábola está la declaración, "Y tardándose el esposo, cabecearon todas y se durmieron. Y a la media noche fue oído un clamor: He aquí el esposo viene; salid a recibirle" (Mateo 25:5-6).

Así se representa el Señor como regresando a la media noche, hablando proféticamente. Una de las coincidencias más extrañas en la coordinación histórica que haya habido jamás ocurrió al final de la Primera Guerra Mundial. Esto sucedió inintencionalmente. Las personas que estaban comprometidos en ese conflicto desesperado no tenían planeado que aconteciera así. Pero así pasó. La Primera Guerra Mundial terminó a las once de la mañana del 11 de noviembre de 1918, que era:

LA ONCEAVA HORA  
DEL ONCEAVO DIA  
DEL ONCEAVO MES,  
EXACTAMENTE ONCE MESES  
DESPUES DE QUE ALLENBY ENTRO A  
JERUSALEM EL DIA ONCE DE DICIEMBRE DE 1917.

¿Ocurrió toda esta cadena de coincidencias por azar? ¿O fue providencial? La ocupación de Jerusalem el día once de diciembre de 1917 por los ingleses, y el hacer de Palestina un hogar para los judíos, fue el cumplimiento profético más sobresaliente de esa guerra. ¿Qué significaba todo ésto? ¿No era el reloj de Dios, sonando la hora, significado así que el mundo había entrado a la onceava hora de la historia y que la hora de la medianoche cuando Jesús regresará no está muy lejos?

### 4.—LA SEÑAL DE LA DESTRUCCION ATOMICA

"Porque habrá entonces grande aflicción, cual no fue desde el principio del mundo hasta ahora, ni será. Y si aquellos días no

fuesen acortados, ninguna carne sería salva; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados" (Mateo 24:21-22).

Siempre han habido guerras y pestilencias y calamidades, pero nunca ha tenido el hombre el poder para destruir totalmente a la raza humana. En la Primera Guerra Mundial, que pareció ser tan abrumadoramente desastrosa, murieron unos diez millones de personas —una catástrofe en verdad— pero no disminuyó la población mundial. Consecuentemente, las palabras que Jesús habló aquí acerca de la amenaza del suicidio mundial parecían absurdas. Pero eso fue antes del descubrimiento de la bomba atómica.

El mundo fue iniciado en la era atómica por una explosión de una pequeña bomba atómica que dejó 100,000 muertos. ¡Pero ahora se han detonado bombas de hidrógeno que son 1,000 veces más poderosas que la bomba de Hiroshima.

El doctor Hachiya, un científico famoso, dice: "Una bomba de diez megatones exterminaría todos los seres vivientes con excepción de los que estuvieran más profundamente protegidos dentro de un radio de cinco millas. Las bajas por la explosión serían fuertes hasta una distancia de diez millas. Pero el fenómeno que terminaría la desolación de la vida en toda el área sería el fuego. El área sería un gran mar de fuego que ardería hasta que no hubiera más que consumir. Parece claro que en el caso de un ataque así, virtualmente no habría sobrevivientes de los efectos termales y explosivos, con la posible excepción de unas cuantas personas que hubieran hecho preparaciones cuidadosas para sobrevivir a la catástrofe.

"Se ha dicho que un solo submarino Polaris tiene la capacidad destructiva de todos los armamentos usados en la Segunda Guerra Mundial, pero uno pocas veces escucha el corolario — que la cantidad total de sufrimiento inflingido sería mucho mayor. Repetimos, la naturaleza del peligro —el holocausto nuclear— es una cosa nunca vista antes en la historia."

Un sub-comité del Congreso de los Estados Unidos llevó a cabo una investigación de los efectos de un ataque nuclear total. Encontraron que unas 263 bombas de hidrógeno que cayeran sobre los Estados Unidos en un día tendrían 200 veces la furia explosiva de todo lo que fue soltado por los Aliados desde el aire en toda la Segunda Guerra Mundial. La explosión y el fuego habrían destruido 21 millones de viviendas. En dos días, la mitad del área de los Estados Unidos estaría cubierta por radiación ponzoñosa. Las mieses no cosechadas no se podrían consumir. La destrucción calculada que ocurriría en las áreas metropolitanas mayores sería como sigue:

|                            |           |
|----------------------------|-----------|
| Ciudad de Nueva York ..... | 6.098,000 |
| Los Angeles .....          | 2.834,000 |
| Philadelphia .....         | 2.298,000 |
| Detroit .....              | 1.413,000 |
| San Francisco .....        | 1.503,000 |
| Pittsburgh .....           | 1.256,000 |
| Washington, D. C. ....     | 1.012,000 |
| Baltimore .....            | 1.057,000 |
| St. Louis .....            | 933,000   |

De esta descripción podrá verse que la advertencia que dio Jesús del posible aniquilamiento humano está correcta, después de todo. No obstante, Cristo también dio un mensaje de esperanza para el creyente. Dijo, "Velad pues, orando en todo tiempo, que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre" (Lucas 21: 36). Seguramente, no tenemos tiempo que perder. Debemos de evangelizar a las naciones mientras que hay oportunidad. La venida de Cristo es la esperanza del mundo. De otra manera, los hombres con el tiempo se destruirán a sí mismos.

#### 5.—LA SEÑAL DE LOS HOMBRES QUE BUSCAN ALCANZAR LAS ESTRELLAS

"¿Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas las gentes. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo, en lo alto junto a las estrellas de Dios ensalzaré mi solio, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del aquilón; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo" (Isaías 14:12-14).

El deseo de Satán era el de ascender "junto a las estrellas de Dios" (Isaías 14: 13-14). Fue un pensamiento concebido en orgullo y el resultado fue su propia caída.

Hubo otro paralelo del orgullo humano cuando los hombres intentaron construir la torre de Babel. Utilizaron su sabiduría en un esfuerzo para construir una torre que llegara al cielo, pero el juicio vino sobre ellos y fueron dispersados sobre la faz de la tierra (Génesis 11:1-8).

Este acontecimiento de la construcción de la torre de Babel tiene significación relativa a los eventos que ocurren hoy. Rusia comenzó una

carrera a la luna. ¿Podrá, por sus esfuerzos, alcanzar las estrellas? ¡No! El hombre nunca podrá levantarse a sí mismo por sus propios esfuerzos. Dios ha dicho que la tierra era para los hijos de los hombres, pero los cielos El se reservó para Sí mismo. Quizás el hombre pueda alcanzar la luna por medio de naves espaciales, pero nunca los cielos.

“Los cielos son los cielos de Jehová: y ha dado la tierra a los hijos de los hombres” (Salmo 115:16).

Dios ha reservado el cielo para los redimidos. Para aquellos que escuchan y obedecen Su voz, El tiene una ciudad preparada, “el artífice y hacedor de la cual es Dios” (Hebreos 11:10).

¿Qué significa todo este gran aumento de conocimientos e invenciones? El profeta Daniel dice que es una señal del tiempo del fin.

“Tú empero Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin: pasarán muchos, y multiplicarás la ciencia” (Daniel 12:4).

## 6.—LA SEÑAL DEL AVIVAMIENTO SOBRENATURAL

Los diversos dones del Espíritu fueron otorgados a los pastores, perfecta. Pero esta finalidad todavía no ha sido alcanzada; por tanto, (Efesios 4:11), y el agrupamiento y la terminación de una Iglesia perfecta. Pero esta finalidad todavía no ha sido alcanzada; por tanto, estos dones no pueden haber cesado totalmente, ni haber sido quitados enteramente, aun cuando han sido suspendidos, y temporalmente quitados como una señal de desagrado por la apostasía de la Iglesia de su primer amor.

Esta expectación de la Iglesia de ver un avivamiento sin precedente antes de la terminación de la época, está basado sobre muchos pasajes de las Escrituras. Ezequiel, en el capítulo 37, cuenta de un poderoso derramamiento del Espíritu sobre Israel. Isaías 66:8 habla de esto cuando él declara, pasmado, “¿Parirá la tierra en un día? ¿nacerá una nación de una vez? Pues en cuanto Sión estuvo de parto, parió sus hijos”. Este poderoso derramamiento del Espíritu, empero, no estaría limitado a Israel, porque Joel dijo que el Espíritu sería derramado sobre toda carne (Joel 2:28-29). El mayor cumplimiento de esto será en los postreros días, al mismo fin de la época (Hechos 2:17-21). Se nos dice que en aquel tiempo que “todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo”. Santiago 5:7 indica que la gran cosecha de la tierra debe esperar “la lluvia temprana y tardía”. Seguramente, el tiempo de este cumplimiento está ya sobre nosotros.

Las dispensaciones generalmente terminan con una manifestación del poder de lo sobrenatural. Daniel, hablando del tiempo del fin, dijo. "El pueblo que conoce a su Dios, se esforzará, y hará" (Daniel 11:32).

Avivamientos que están alcanzando literalmente multitudes de gentes están causando un movimiento en los campos misioneros nunca antes conocido. Todas estas cosas no pueden tener sino un significado que el tiempo de la venida del Señor se acerca. "Y cuando estas cosas comenzaren a hacerse, mirad, y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca" (Lucas 21:28).

## 7.—LA SEÑAL DEL COMUNISMO

El capítulo trece de Apocalipsis habla de una bestia con los pies de un oso que subía del mar en los tiempos del fin (Apocalipsis 13:1-2). Como todo mundo sabe, el símbolo de la nación rusa es un "oso".

La bestia es de un color bermejo (Apocalipsis 17:3). Rojo es el color de la Rusia Soviética.

El dragón es el símbolo del diablo y también de la China Roja (Apocalipsis 12:9). El dragón rojo le dio a la bestia su gran autoridad (Apocalipsis 13:2).

La bestia hace guerra contra los santos (Apocalipsis 13:7). Rusia ha peleado contra la iglesia y prácticamente la ha destruido en ese país.

Se le dio potencia a la bestia "sobre toda tribu y pueblo y lengua y gente" (Apocalipsis 13:7). El comunismo está intentando desesperadamente infiltrarse y comunizar a toda nación sobre toda la faz de la tierra.

No decimos que la Rusia comunista, tal y como está ahora, representa todo el desarrollo de la bestia o anticristo. Habrá un hombre de pecado que se levantará como Adolfo Hitler lo hizo y tomará el poder.

Cuando Cristo venga El destruirá este hombre de pecado "con el resplandor de Su venida".

"Y entonces será manifestado aquel inicuo, al cual el Señor matará con el Espíritu de Su boca, y destruirá con el resplandor de Su venida" (2a. Tesalonicenses 2:8).

Ahora, será en el momento de la revelación del poder de la bestia o anticristo, que tendrá lugar el glorioso exento de la traslación de la iglesia. Leeremos acerca de ésto en los siguientes capítulos.

### CAPITULO III

#### EL RAPTO DE LA IGLESIA

"He aquí, os digo un misterio: Todos ciertamente no dormiremos, más todos seremos transformados, en un momento, en un abrir de ojo, a la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos serán levantados sin corrupción, y nosotros seremos transformados. Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad" (1a. Corintios 15:51-53).

Pablo nos cuenta, en estas palabras, de la traslación de la Iglesia. Un tipo de Cristo raptando a Sus santos se encuentra en la historia de Elías y Eliseo (2º. Reyes 2). Estos dos hombres cruzaron el río Jordán y luego continuaron su viaje hacia los montes en la distancia. Dios le había lado a Elías una promesa de que El lo alzaría ese día "en un torbellino al cielo" (2º. Reyes 2:1). Y los dos hombres caminaban conversando uno con el otro, cuando sucedió esa cosa maravillosa. Repentinamente, "he aquí, un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos: y Elías subió al cielo en un torbellino (2º. Reyes 2:11).

Ahora, este caso notable es el tipo del rapto de la Iglesia que tendrá lugar cuando venga Cristo. El apóstol Pablo nos habla de ésto en 1a. Tesalonicenses 4:13-17:

"Tampoco, hermanos, queremos que ignoréis acerca de los que duermen, que no os entristezcáis, como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con El a los que durmieron en Jesús. Por lo cual, os decimos esto en palabras del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no seremos delante de los que durmieron. Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero: Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor".

La gran diferencia entre el cristianismo y todas las demás religiones es la esperanza de la resurrección de los muertos. Otros grandes

líderes religiosos han muerto, pero sus cuerpos todavía están en la tumba. Sólo la tumba de Cristo está vacía. El no está allí ¡ha resucitado! ¡Y porque El vive, nosotros también vivimos!

La muerte es el enemigo más grande del hombre, Qué triste es ver a un padre afligido por un hijo perdido, o una esposa o marido agobiado por un ser amado que se ha ido. A veces la pena es tan fuerte que parte el mismo corazón de una persona. La vida parece que ya no vale vivirse. Pero Pablo previene a los cristianos que no se entristezcan como aquellos que no tienen esperanza, porque ellos verán a sus seres queridos nuevamente.

Las Escrituras enseñan, "partir del cuerpo, y estar presentes al Señor" (2a. Corintios 5:8). Cuando el mendigo Lázaro murió, fue al seno de Abraham (el nombre judío del Paraíso). Allí estaba en paz y consuelo (Lucas 16). Nuestros seres queridos que han muerto en Cristo están en el paraíso, un lugar en donde están esperando hasta la venida de Cristo. No sabemos todo respecto del paraíso. Pablo, que visitó ese lugar, declaró que era tan maravilloso que no se le permitía revelar todo lo que vio o escuchó.

Ahora, cuando Cristo regrese en las nubes del cielo, dos cosas acontecerán casi simultáneamente. Primeramente, los muertos en Cristo resucitarán. Que pueda haber una resurrección les ha parecido a las gentes ser una imposibilidad. "¿Cómo puede Dios levantar a los muertos?" preguntan. Pablo utilizó una ilustración sencilla para contestar esta pregunta. (Véase 1a. Corintios 15:35-50). Dice, miren cómo un grano de trigo es plantado en la tierra fría oscura. Allí yace y muere. No obstante, sucede una cosa extraña. ¡Al morir brota a nueva vida! Así, dice Pablo, es la resurrección. Si Dios podía hacer que el grano de trigo brotara de muerte a vida, cuánto más podrá y hará El que los hombres cuando mueran sean levantados a una nueva vida. ¡De cuanto más valor es un hombre que un grano de trigo!

¿Qué clase de cuerpo será el cuerpo resucitado? Pablo dice que será un cuerpo espiritual. Será un cuerpo semejante al cuerpo glorificado de Cristo. Después de la resurrección, Cristo podía manifestarse físicamente a Sus discípulos. Ellos lo podían tocar, y conversar con El igual que antes. Aun cuando El era de otro mundo, el Señor podía adaptarse plenamente a las leyes de esta tierra. Podía hablar y andar y tener comunión con Sus discípulos, o, si así lo deseaba, podía viajar instantáneamente de un lugar a otro. Más importante, El nunca podría morir nuevamente y aquellos que creen en El resucitarán y nunca más morirán.

La segunda cosa que tendrá lugar cuando Jesús venga será la traslación de los vivos, en la misma forma que Elías fue llevado al

cielo. Aquellos que estén vivos a la venida de Cristo nunca morirán, sino que serán arrebatados y llevados a recibir al Señor en el aire.

Ay, no todos los que profesan ser cristianos estarán listos cuando venga Jesús. El Señor dijo, "Entonces estarán dos en el campo; el uno será tomado, y el otro será dejado: Dos mujeres a un molinillo; la una será tomada, y la otra será dejada. Velad pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor" (Mateo 24:40-42).

Para fijar en el ánimo de Sus oidores la necesidad de estar listos para Su venida, el Señor contó una parábola de cinco vírgenes prudentes y cinco vírgenes fatuas que salieron a recibir al esposo. Leamos cuidadosamente esa parábola.

"Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes, que tomando sus lámparas, salieron a recibir al Esposo. Y las cinco de ellas eran prudentes, y las cinco fatuas. Las que eran fatuas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasos juntamente con sus lámparas. Y tardándose el esposo, cabecearon todas, y se durmieron. Y a la media noche fue oído un clamor: He aquí, el esposo viene; salid a recibirle. Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y aderezaron sus lámparas. Y las fatuas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan. Mas las prudentes respondieron, diciendo: Porque no nos falte a nosotras y a vosotras, id antes a los que venden y comprad para vosotras. Y mientras que ellas iban a comprar, vino el esposo; y las que estaban apercebidas, entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta. Y después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: Señor, Señor, ábrenos. Mas respondiéndole, dijo: De cierto os digo, que no os conozco. Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del hombre a de venir" (Mateo 25:1-13).

La parábola enseña claramente que cuando Cristo venga, algunos de Sus seguidores estarán listos para encontrarle, pero otros no. Solamente aquellos que tienen el aceite del Espíritu Santo en sus vasos con sus lámparas estarán listos cuando venga el Esposo. Después de que la puerta se haya cerrado, ninguno podrá entrar.

Y ahora preguntáis, ¿qué sucederá en la tierra después de que Cristo venga por Sus santos y los arrebaté al cielo? Como ya hemos dicho, las Escrituras enseñan que en este tiempo surgirá un hombre de pecado, un anticristo que extenderá su reino sobre una gran parte de la tierra. Su reino maligno resultará en el descenso de las naciones del mundo en las angustias de la Gran Tribulación.

## CAPITULO IV

### LA GRAN TRIBULACION

“Porque habrá entonces grande aflicción, cual no fue desde el principio del mundo hasta ahora, ni será. Y si aquellos días no fuesen acortados, ninguna carne sería salva; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados” (Mateo 24:21-22).

Hemos notado que el capítulo 13 de Apocalipsis nos cuenta acerca del surgimiento de la “bestia” o anticristo. El espíritu de ese poder bestial está en el mundo ahora en la forma del comunismo. De este espíritu saldrá un rey malvado que ejercerá dominio sobre mucha parte de la tierra durante los días terminales de esta época. Pablo habla de él como el hombre de pecado o hijo de perdición, en 2a. Tesalonicenses 2:3-4:

“No os engañe nadie en ninguna manera; porque no vendrá sin que venga antes la apostasia, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, oponiéndose, y levantándose contra todo lo que se llama Dios, o que se adora; tanto que se asiente en el templo de Dios como Dios, haciéndose parecer Dios.”

Aunque han aparecido falsos profetas y falsos Cristos en diferentes tiempos durante la Era de la Iglesia; no obstante, se levantará en este tiempo un hombre de una perversidad sin precedente, cuyas blasfemias y odio a Cristo excederán todo lo que haya ocurrido en la historia del mundo. El será un hombre que se exaltará a sí mismo sobre todo lo que es llamado Dios y en verdad se mostrará a sí mismo como Dios.

Este anticristo también es llamado el hijo de perdición porque, como Judas Iscariote (que también fue llamado hijo de perdición), Satanás entrará a él (Juan 13:27, 17:12). Este reino del anticristo comprenderá en total diez sub-reinos; ésto es, los líderes de estas naciones se unirán y le darán su poder al anticristo (Apocalipsis 17:12).

Puede surgir esta cuestión acerca de por qué Dios permite que este malvado anticristo ejerza potestad sobre el mundo. La contestación es que Dios en un tiempo envió al Cristo verdadero al mundo para que fuera su Rey. Fue desechado; por tanto, Dios permitirá a Satán que levante su propio cristo falso a quien el mundo aceptará. Como dijo

Jesús. "Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís: si otro viniere en su propio nombre, a aquel recibiréis" (Juan 5:43).

Cuando Cristo estaba sobre la tierra, Satanás le ofreció todo el mundo si El se postraba y le adoraba (Lucas 4:5-8). El Señor con indignación rechazó la oferta del diablo. El anticristo, por el contrario, aceptará la proposición del diablo. Como un premio, el diablo dará al anticristo autoridad sobre las naciones. A su vez, a través de él el diablo recibirá la adoración de todos aquellos "cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero" (Apocalipsis 3:8).

El anticristo logrará el poder por la impostura y el engaño. El libro de Daniel cuenta cómo usa él la adulación para obtener sus fines (Daniel 11:21). También hay un elemento de misterio que lo rodea. Mostrará un poder preternatural más allá de cualquier cosa que se haya visto antes en el mundo. Recibirá ese poder de Satán. Por este medio él engañará a las masas y obtendrá su admiración y su lealtad (Apocalipsis 13:2-3).

Al principio de su reinado esconderá su identidad verdadera y se presentará como el benefactor de la raza humana. Multitudes serán engañadas, pero al serlo crearán a una mentira (2a. Tesalonicenses 2:10-11). Posteriormente, dejará caer su máscara y se mostrará a sí mismo como la obra maestra de Satanás totalmente en contra de Dios y en contra de Cristo.

Hay un paralelo entre el malvado y el refinado Adolfo Hitler. El anticristo, así como Hitler peleó contra los judíos, tendrá guerra contra los santos. Así como Hitler trató de destruir los descendientes naturales de Abraham, así el anticristo intentará subvertir o destruir a sus descendientes espirituales. En realidad, él tratará de borrar totalmente al cristianismo.

"Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar Su nombre, y Su tabernáculo, y a los que moran en el cielo. Y le fue dado hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También le fue dada potencia sobre toda tribu y pueblo y lengua y gente" (Apocalipsis 13:6-7).

Conforme las gentes del mundo vean al anticristo conquistar nación tras nación, dirán, "¿Quién es semejante a la bestia, y quién podrá lidiar con ella?" (Apocalipsis 13:4).

### LA MARCA DE LA BESTIA

"Y hacía que a todos, a los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se pusiese una marca en su mano derecha,

o en sus frentes: Y que ninguno pudiese comprar o vender, sino el que tuviera la señal, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre" (Apocalipsis 13:16-18).

Así como Adolfo Hitler tenía su Swástica —la cruz gamada— así anticristo tendrá su insignia una marca. Además, él la usará como una prueba de lealtad. Quizás sean necesarias, pero el anticristo adoptará este método para efectuar sus propósitos diabólicos. El sabe que con el tiempo las gentes se alarmarán de sus métodos altaneros y su guerra contra el cristianismo, y tratarán de derribarlo. Entonces apuntará a su punto más vulnerable. Las familias deben tener alimentos para vivir; por tanto, él formulará un decreto de que ningún hombre pueda comprar o vender a menos que tenga "la señal de la bestia" en su frente o en su antebrazo. (Ya se están usando marcas así para identificar a las gentes, siendo éstas visibles sólo a los rayos ultravioletas).

El decreto cruel precipitará la persecución más terrible que el mundo haya conocido jamás. Las gentes percibirán que algo anda mal, pero será demasiado tarde para que hagan demasiado para corregirlo. Dos profetas de Dios aparecerán en este tiempo y desenmascararán el carácter diabólico del anticristo, pero esto sólo aumentará su furia (Apocalipsis 11). Las gentes se enfrentarán a un dilema terrible. El anticristo dirá, "O se ponen la marca o no podrán comprar o vender". Aquellos que no se ponen la marca no podrán comprar ni vender, y hasta podrán ser muertos en el acto.

Y así el anticristo engañará y destruirá. El vendrá con todo poder y maravillas. Muchos sucumbirán a sus hechizos y supercherías. Al principio aparecerá como sobrehumano —un líder que resolverá los problemas del mundo— exactamente lo que todos han estado buscando. Parecerá ser el hombre del momento, pero Cristo nos da una advertencia solemne contra él, así como de otros falsos cristos que aparecerán antes que él.

"Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas y darán señales grandes y prodigios; de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos. He aquí, os lo he dicho antes. Así que, si os dijeren: He aquí en el desierto está; no salgáis: He aquí en las cámaras; no creáis" (Mateo 24:24-26).

Si usted está en la tierra durante la Gran Tribulación, asegúrese de recordar esto: bajo ninguna circunstancia tome la marca de la bestia. El hacerlo significa que uno pierde toda posibilidad de salvación. El tomar la marca de la bestia es el pecado imperdonable.

Los acontecimientos por venir echan su sombra por delante. Como ya hemos dicho, el comunismo, que es el fruto del ateísmo, tiene todas las señales e identificaciones del espíritu del anticristo. Y en verdad, la Rusia comunista está destinada a jugar un papel vital en estos eventos del fin del tiempo. Ezequiel 38 muestra a Rusia como el rey del norte, yendo al sur a la Tierra Santa para la batalla de Armagedón. Allí será destruida.

Jesús dijo que cuando el anticristo esté plenamente revelado, habrá un tiempo de calamidades tal como el mundo nunca ha conocido (Mateo 24:21-22). Se nos dice que este período durará por tres años y medio (Apocalipsis 13:5).

Frecuentemente se pregunta si los santos pasarán por este período de tribulación. Que algunos de los santos estarán en la tierra durante la Gran Tribulación está claro en Apocalipsis 7:9, 14; 13:7. ¿Será esto cierto de todos los santos? Parecería, por Apocalipsis 14:1-5, que algunos de los santos, "primicias para Dios", ya habrán sido arrebatados de este mundo. Jesús, cuando habló de estas cosas, dijo, "Velad pues, orando en todo tiempo, que seáis *tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del hombre*" (Lucas 21:36).

Jesús dio una promesa especial a la iglesia que venciera en Apocalipsis 3:10, diciendo, "Porque has guardado la palabra de mi paciencia. Yo también *te guardaré de la hora de la tentación* que ha de venir en todo el mundo, para probar a los que moran en la tierra."

No podemos entrar en detalles aquí con relación a este asunto fascinante, pero el consenso de las enseñanzas de la Escritura es que habrá un grupo de santos, las primicias, que no pasarán por la Gran Tribulación, sino que, como Elías, serán arrebatados al cielo en el rapto. Nadie sabe el día ni la hora cuando esto tendrá lugar. Jesús sí dijo, sin embargo, que "cuando estas cosas comenzaren a hacerse, mirad, y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca" (Lucas 21:28). Nos atañe a nosotros el velar y orar para que estemos listos para cuando El venga.

## EL MUNDO DEL MAÑANA

Después de que Jesús regrese, ¿qué? La primera cosa que sucederá será el encadenamiento del diablo. Esto se muestra claramente en Apocalipsis 20:1-3:

"Y ví un ángel descender del cielo, que tenía la llave del abismo, y una gran cadena en su mano. Y prendió al dragón, aquella serpiente antigua que es el Diablo y Satanás, y le ató por

mil años; y arrojólo al abismo, y le encerró, y selló sobre él, porque no engañe más a las naciones, hasta que mil años sean cumplidos: y después de esto es necesario que sea desatado un poco de tiempo.”

Satán estará atado con una gran cadena y será arrojado al abismo sin fondo. No debemos de pensar de esta cadena como que está hecha de hierro o acero. La cadena es de una substancia espiritual que confinará al diablo al abismo con tal seguridad como una celda de hierro en la prisión confinará al hombre. En este abismo Satán no podrá hacer más daño durante los mil años del Milenio. No se le permitirá al diablo y a sus ángeles tentar a los hombres durante este período.

El reino milenial será para aquellos que vivan en esa época una era gloriosa. Describiéndolo, el profeta dijo, “La tierra será llena del conocimiento de Jehová, como cubren la mar las aguas” (Isaías 11:9). Cristo y Sus santos reinarán sobre la tierra durante mil años, y, como podría esperarse, habrán cambios profundos en todo el orden de la sociedad humana.

El mismo clima del mundo será cambiado. Las tormentas, tornados, ciclones, y huracanes indican que actualmente las estaciones están fuera de balance. Los veranos son demasiado calientes, y los inviernos demasiado fríos. Los temblores y otras convulsiones de la naturaleza conmueven sin aviso y frecuentemente dejan una escena de desolación como estela. El profeta Isaías indica este cambio en las siguientes palabras:

“Y la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol siete veces mayor, como la luz de siete días, el día que soldará Jehová la quebradura de su pueblo, y curará la llaga de su herida” (Isaías 30:26).

Las grandes áreas desérticas, tales como el Sahara, serán transformadas en fertilidad y productividad: florearán como la rosa. A este respecto Isaías habla nuevamente.

“Alegrarse han el desierto y la soledad: el yermo se gozará, y florecerán como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo: la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, la hermosura del Dios nuestro... Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. El lugar seco será tornado en estanque, y el secadal en manaderos de aguas; en la habitación de chacales, en su cama, será lugar de caña y de juncos” (Isaías 35:1-2, 6-7).

Durante el Milenio, los doce apóstoles de Cristo reinarán sobre las tribus respectivas de Israel. Habrán gobernadores especiales puestos sobre las otras naciones. Se les dará autoridad sobre diez ciudades a algunos, a otros sobre cinco (Lucas 19:17-19). Estos son los "vencedores" de la época actual.

"Y al que hubiere vencido, y hubiere guardado mis obras hasta el fin, Yo le daré potestad sobre las gentes; y las regirá con vara de hierro, y serán quebrantados como vaso de alfarero, como también Yo he recibido de Mi Padre" (Apocalipsis 2:26-27).

Toda la autoridad se centrará en Cristo. Bajo Su sistema teocrático se impartirá una justicia perfecta. No habrá cohecho de funcionarios ni corrupción en las altas esferas. Se les permitirá a todas las gentes participar abundantemente de los recursos del mundo, y la pobreza dejará de ser (Isaías 65:17-23).

El hecho de que las naciones regresarán a la obediencia a Dios y a Su Palabra, resultará en un cambio profundo en la vida física de la raza humana. Serán abolidas la enfermedad y los sufrimientos, que han sido ocasionados como un resultado del pecado. En los días del Exodo, se le dio a Israel una promesa de inmunidad de la enfermedad, siempre que la gente fuera obediente a la ley de Dios (Exodo 15:26). Su apostasía nulificó la promesa. No obstante, en el mundo venidero del mañana, la promesa será cumplida totalmente, como dice Isaías.

"Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mundo: porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad" (Isaías 35:5-6).

No será vencida totalmente la muerte en la raza natural, porque "el postrer enemigo que será deshecho, será la muerte" (1a. Corintios 15:26). (Esto no se aplica a aquellas personas resucitadas o trasladadas, las que, desde luego, no estarán sujetas a la muerte.) Se restaurará la longevidad, y las gentes vivirán cientos de años.

"No habrá más allí niños de días, ni viejo que sus días no cumpla: porque el niño morirá de cien años y el pecador de cien años, será maldito. Y edificarán casa, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán, y otro morará; no plantarán, y otro comerá: porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos perpetuarán las obras de sus manos" (Isaías 65:20-22).

En aquellos días todo hombre tendrá su propio hogar. Los hombres no construirán y plantarán, ni luego lo perderán todo por una

muerte intempestiva, sino que "perpetuarán las obras de sus manos" (Isaías 65:22).

La ciencia y la invención continuarán progresando durante el Milenio. Como fue profetizado en el libro de Daniel, "hasta el tiempo del fin: pasarán muchos, y multiplicaráse la ciencia". Este conocimiento no será perdido durante el Milenio. La edad de oro verá la consumación del progreso material. El hombre fue creado para un propósito noble. Iba a "sojuzgar la tierra" y poner las cosas del mundo natural bajo de sujeción.

Las grandes líneas aéreas de propulsión a chorro llevarán a las gentes de todas partes del mundo a Jerusalém una vez al año para una temporada especial de adoración del Señor de los ejércitos.

"Y todos los que quedaren de las gentes que vinieron contra Jerusalém, subirán de año en año a adorar al Rey, Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de las Cabañas" (Zacarías 14:16).

Obviamente, ésto sería imposible si no fuera porque los aviones pueden volar una distancia igual a la mitad de la circunferencia del globo terrestre en 24 horas.

Otra característica de esta era venidera es que no habrá trabajo misionero entre las naciones como lo conocemos ahora. Como dice Jeremías, "Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová: porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande..." (Jeremías 31:34).

Hasta los animales serán domados. "El león como el buey comerá paja" (Isaías 11:6-8). El profeta cierra su descripción de esta época con estas palabras:

"No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como cubren la mar las aguas" (Isaías 11:9).

¡Ay! Algunos que esperan participar en ese tiempo glorioso no estarán allí para gozarlo. Porque no hay otra manera de entrar en este reino, excepto por el camino de Dios al través del arrepentimiento y fe en Cristo. Algunos no aceptan esa forma. Jesús habló sobre ésto, diciendo:

"Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando viereis a Abraham, y a Isaac, y a Jacob, y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros excluidos" (Lucas 23:28).

Se nos dice que al final de los mil años, Satán será soltado de su prisión para engañar a las naciones por un corto tiempo. Después de ese último período de prueba vendrá el Juicio del Gran Trono Blanco. Este es un acontecimiento en verdad solemne, cuando todos los hombres, pequeños y grandes, deberán estar delante de Dios para ser juzgados.

“Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él, de delante del cual huyó la tierra y el cielo; y no fue hallado el lugar de ellos. Y vi los muertos grandes y pequeños, que estaban delante de Dios; y los libros fueron abiertos: y otro libro fue abierto, el cual es de la vida: y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar dio los muertos que estaban en él; y la muerte y el infierno dieron los muertos que estaban en ellos; y fue hecho juicio de cada uno según sus obras. Y el infierno y la muerte fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no fue hallado escrito en el libro de la vida, fue lanzado en el lago de fuego” (Apocalipsis 20:11-15).

Después de este tiempo de juicio comenzará la nueva era cuando el pecado y la muerte no serán más. La tierra vieja se fue para hacer lugar para los cielos nuevos y la tierra nueva que permanecerán para siempre, y “en los cuales mora la justicia” (2a. Pedro 3:13).

Y aquí debemos detenernos para hacer la pregunta, ¿cómo está el asunto con usted, amigo mío? ¿Ha aceptado usted a Cristo como su Salvador? Si usted lo ha hecho, entonces, si usted fuera llevado en este momento todo estaría bien. Como dicen las Escrituras, “Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor... porque sus obras con ellos siguen” (Apocalipsis 14:13).

Sin Cristo cuán diferente sería. ¡Qué tragedia morir sin Cristo! Qué cosa tan espantosa estar algún día delante de Dios en el Juicio del Gran Trono Blanco y escuchar aquellas palabras fatídicas, “Apartaos de Mí...”

Eso no necesita ser. Amigo, usted puede asegurarse de que nunca acontecerá. Acepte a Cristo como su Salvador personal en este momento. Hágalo ahora conforme el Espíritu de Dios le habla a usted. La hora de la decisión está a mano. Escoged hoy a quién serviréis. Si usted no está seguro de que usted está a salvo, siga al siguiente capítulo y aprenda como puede usted recibir a Cristo en su vida ahora mismo.

## CAPITULO VI

### COMO ESTAR LISTOS PARA LA VENIDA DE JESUS

Muchas preguntas y problemas confrontan a la gente del mundo de hoy. Pero el punto supremo de la hora, que trasciende a todos los demás asuntos, es cómo pueden estar listos los hombres para la venida de Cristo. ¿Cómo podrán los hombres y las mujeres enfrentarse al Juez de toda la tierra cuando El venga? ¿Estará usted listo? El Señor ha dado a cada uno de nosotros una advertencia solemne de velar y estar listos.

“Velad pues, porque no sabéis cuándo el Señor de la casa vendrá; si a la tarde, o a la media noche, o al canto del gallo, o a la mañana; porque cuando viniere de repente, no os halle durmiendo. Y las cosas que a vosotros digo, a todos las digo: Velad” (Marcos 13:35-37).

Si usted va a estar listo cuando venga Jesús, a continuación están unas cuantas cosas que debe considerar.

#### 1.—NO SE EMBROLLE CON LAS COSAS DEL MUNDO

La mayoría de los cristianos tienen un deseo profundo en sus corazones de estar listos a la venida del Señor. No obstante, las Escrituras hacen muy claro el hecho de que habrá muchos que serán tomados descuidados y serán dejados para su eterno pesar y dolor. La razón por la que ocurrirá esto no se debe al pecado deliberado, sino sencillamente porque se permitieron verse involucrados en los cuidados de esta vida.

Jesús, deseando fijar en el ánimo de Sus discípulos la seriedad de este peligro, les dio dos ilustraciones. Primeramente, se refirió a las condiciones que prevalecían en los días de Noé y luego hizo notar que esa historia se repetiría en el tiempo de Su venida.

“Y como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre. Comían, bebían, los hombres tomaban mujeres, y las mujeres maridos, hasta el día que entró Noé en el arca; y vino el diluvio, y destruyó a todos” (Lucas 17:26-27).

No hay nada malo en comer o beber, o en el matrimonio, en sí. Cristo comió y bebió. Asistió a unas bodas en Caná de Galilea. El mal

está en el hecho de que los hombres se preocuparon demasiado de estas cosas terrenales y que ellos las hicieron el fin principal de la vida. Olvidaron e ignoraron las cosas espirituales. Las gentes pasaron por alto la predicación de Noé en su día. No hicieron caso de las profecías de Enoc, a quien Dios envió para advertir a esa generación. No podían discernir las señales de sus tiempos. En consecuencia, no supieron hasta que vino el diluvio y los arrastró a todos. No supieron el tiempo de su visitación.

“Y Jesús comparó a los días de Lot, el tiempo de Su venida. Asimismo también como fue en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban; mas el día que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y destruyó a todos: Como esto será el día en que el Hijo del hombre se manifestará” (Lucas 17:28-30).

La ciudad en la que vivía Lot era Sodoma, un lugar notorio por su extrema maldad. Pero, extrañamente, Jesús no hizo alusión a esta circunstancia. En lugar de eso, El se refirió al hecho de que las gentes de Sodoma estaban totalmente involucradas en cosas materiales: “Comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban”. No tenían tiempo para cosas espirituales. Estaban tan absortos en estas cosas que ellos no tenían la más ligera sospecha cuando los ángeles visitaron a Lot de que nunca verían la luz de otro día. Así es actualmente; los hombres están tan ocupados con sus trabajos, sus placeres, sus aficiones, sus planes, que, a pesar del hecho de que la espada de la destrucción atómica cuelga sobre sus cabezas, ellos continúan estando absortos totalmente en aquellas cosas que están por perecer.

Debe notarse que cuando Jesús nació en Bethlehem y los magos de Oriente, guiados por la estrella, se acercaron a los líderes religiosos de Jerusalén y preguntaron en dónde debía nacer Cristo, estos últimos pudieron contestar, “En Bethlehem de Judea; porque así está escrito por el profeta” (Mateo 2:5-6). Estos eclesiásticos ciegos estaban turbados por las nuevas al igual que todo Jerusalén, pero ellos nunca se tomaron el trabajo de ir a Bethlehem a saber la verdad. Por tanto, ellos no estuvieron en el acontecimiento más grande ocurrido al mundo hasta ese momento. “A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron” (Juan 1:11).

## 2.—PARA ENTRAR EN EL REINO DE DIOS USTED DEBE NACER DE NUEVO

En los días de Jesús, los hombres hablaban mucho acerca del reino de Dios. Estaban esperando impacientemente un Mesías que apareciera y que echara fuera a los romanos y fundara un reino visible

material. Y, si se fundará un reino como ese cuando Cristo regrese. Pero Jesús enseñó que los hombres primeramente deben tener el reino dentro de sus corazones. El no regirá un reino inconverso; El primeramente tiene que reinar en sus corazones. Por eso le dijo Jesús a Nicodemo, un príncipe de los judíos. "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios" (Juan 3:3).

La experiencia del nuevo nacimiento es tan real como el nacimiento natural. Cuando un hombre se arrepiente de sus pecados y cree en Jesús como su salvador, se convierte en una nueva criatura. Nicodemo tuvo bastante dificultad entendiendo ésto. Jesús le tuvo que repetir esta verdad a él tres veces (Juan 3:3, 5, 7).

Pablo nos cuenta acerca del nuevo nacimiento en un lenguaje un poco diferente. El dice, "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas" (2a. Corintios 5:17).

### 3.—ORE Y VELE SIEMPRE

"Y mirad por vosotros, que vuestros corazones no sean cargados de glotonería y embriaguez, y de los cuidados de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad pues, orando en todo tiempo, que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir y de estar en pie delante del Hijo del Hombre" (Lucas 21:34-36).

¿Cómo podemos evitar que ese día venga sobre nosotros como un lazo? Debemos de precavernos de que los placeres del mundo y los cuidados de esta vida no distraigan nuestra atención. Y la única forma en que podemos evitar ésto es hacer de la oración nuestra preocupación en nuestras vidas.

Hemos de estar "orando en todo tiempo" si hemos de ser "tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del hombre". Las fuerzas del mal y las tentaciones que nos acosan son demasiado fuertes para que nosotros son mantengamos sin ayuda divina. Por tanto, cada día debemos de llevar nuestras peticiones delante de Dios, enumerando cada circunstancia que involucra nuestra vida en nuestro hogar, nuestra familia, nuestra iglesia, nuestro trabajo, nuestras necesidades diarias, nuestros problemas, nuestra dirección, nuestra salud, nuestras debilidades que seamos guardados del mal y que siempre vivamos en la voluntad de Dios. Más allá de eso, debemos de ser intercesores. Debemos orar y luchar por la salvación de otras personas.

Cuando los discípulos preguntaron a Jesús cuando restituiría el reino, el Señor contestó que no les tocaba a ellos saber el tiempo exacto, sino más bien que ellos, al recibir el Espíritu Santo, recibirían poder para ser Sus testigos.

#### 4.—SE LLENO DEL ESPIRITU

En otro pasaje mencionamos la parábola de las cinco vírgenes prudentes y las cinco fatuas. Las vírgenes fatuas no estaban listas para encontrar al Esposo e ir al banquete nupcial porque no tenían aceite en sus vasos con sus lámparas. El aceite al través de las Escrituras es un tipo del Espíritu Santo. Nosotros necesitamos la plenitud del Espíritu del cual habló Jesús cuando dijo, "Porque Juan a la verdad bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo no muchos días después de estos" (Hechos 1:5). Las vírgenes prudentes tuvieron la precaución de ver que hubiera aceite en sus vasos. El aceite del Espíritu da potencia para vivir para Cristo, poder para testificar, y fuerza para estar listos cuando El venga. En los últimos versículos de la Biblia el Señor habla por última vez, diciendo, "Ciertamente, vengo en breve". ¿No será nuestra respuesta la misma que de Juan el amado cuando dijo, "Ven, Señor Jesús" (Apocalipsis 22:20)?

## LA CRUZADA DE LITERATURA DE CRISTO PARA LAS NACIONES

La *Cruzada de Literatura de Cristo para las Naciones* es un plan para poner en circulación masiva millones de libros evangelísticos de 32 páginas. Algunos de ellos describen el plan de salvación; otros explican las verdades y prácticas básicas de las Escrituras que todo cristiano debe entender si ha de vivir una vida victoriosa y llevar a otros a Cristo.

Estos libros no están escritos desde el punto de vista de un grupo en especial, sino para ayudar a cualquier lector, quienquiera que sea, a conocer a Cristo y a servir a Dios mejor. Creemos que estos libros serán de valor práctico en nuestro camino diario con Dios y la confrontación con Satanás y la tentación.

Están escritos en tal forma que aquéllos que conocen poco o nada de cuestiones espirituales pueden entenderlos. Empero el estudiante y el ministro pueden encontrar en ellos una ayuda práctica y una penetración más profunda a las verdades escriturarias, para ayudarlos en su predicación, enseñanza, y testimonio personal.

Esta *Cruzada de Literatura* está diseñada para trabajar codo con codo con la Cruzada de la Iglesia Autóctona, un programa que auspicia la construcción de cientos de iglesias para muchos grupos y denominaciones en 45 naciones del mundo.

A continuación encuéntrase una lista de títulos especialmente preparados (o en preparación actualmente) por la *Cruzada de Literatura de Cristo para las Naciones*.

- La oración que mueve montañas.*
- Satán, los ángeles caídos y los demonios.*
- Los dones del Espíritu*
- La segunda venida de Cristo*
- Cómo puede usted ser sanado.*
- Cómo recibir el bautismo del Espíritu Santo.*
- ¿Es la Biblia la Palabra de Dios?*
- ¿Es Jesús el Hijo de Dios?*
- Señales de los tiempos*
- El Camino a la Vida Eterna*
- Cómo vivir una vida cristiana*

Se puede obtener estos títulos en español escribiendo a:

CRUZADA DE LITERATURA DE CRISTO  
PARA LAS NACIONES

Apartado Postal 24910

Dallas, Texas 75224



THE SECOND COMING OF CHRIST

**SPANISH**

